

## «POBLAMIENTO INDIGENA Y ROMANIZACION DE LA SIBERIA EXTREMEÑA»

Memoria de Licenciatura

Desiderio VAQUERIZO GIL

Departamento de Prehistoria y Arqueología.

Desiderio Vaquerizo analiza las características arqueológicas de la llamada Siberia Extremeña, comarca que ocupa el ángulo nordeste de la actual provincia de Badajoz, encajonada de alguna forma entre la Sierra de Guadalupe y los Montes de Toledo al Norte, la Mancha al Este, Sierra Morena al Sur y los llanos de la Serena al Oeste. Basa su unidad geográfica en su carácter montuoso, que determina una economía apoyada fundamentalmente en la ganadería y la agricultura y, en conjunto, constituye una especie de islote geográfico que ha sufrido constantes vaivenes administrativos incluso hasta el siglo pasado.

Tras una breve revisión de los principales autores que, de una u otra forma, se han ocupado de la zona, se plantea una introducción al medio físico de la comarca, analizando someramente su hidrografía, orografía, mineralogía, vegetación y clima, etc., por su posible importancia a la hora de analizar los fenómenos arqueológicos.

A continuación, a modo de planteamiento histórico muy general, se traza un marco cronológico, cultural y etnográfico de las distintas fases a estudiar, así como por ejemplo de las posibles vías de comunicación y de la evolución administrativa, y sobre este armazón se extiende la parte básica del trabajo: el Inventario de yacimientos comprendidos entre el Bronce Final y la plena implantación romana, capítulo que, con el estudio detallado de cada uno de aquéllos, de las piezas aisladas y de la Epigrafía, constituye la espina dorsal de la Memoria.

Dentro de este bloque la ordenación de pueblos y yacimientos se realiza de modo alfabético y cuando existen hallazgos aislados se exponen a continuación agrupados en Orfebrería, Toréutica, Estelas Decoradas, Numismática y Epigrafía —en la que se hace especial hincapié—.

Pese a la continua progresión de una ciencia tan en alza como es la Arqueología, sobre la base de la cultura material conocida que se ha conservado en la zona y sin entrar excesivamente en el problema de las distintas periodizaciones culturales, se señalan varias fases:

A) **Bronce final.** Su inicio es muy difícil de precisar en Extremadura en general y aún más en esta zona en particular por la falta de datos sobre las culturas del Bronce Medio y la extraña interrupción del fenómeno megalítico. A esta etapa se adscriben muchas de las pinturas de los abrigos de Los Buitres (en la zona de Peñalsordo), muestras de Orfebrería como el Tesorillo de Navalvillar de Pela y el torques de oro de Orellana la Vieja, y, especialmente, el comienzo del fenómeno de las estelas decoradas, cuya atribución a una corriente cultural única es juzgada como excesivamente simplista y no valorativa de la mezcolanza de influencias que desde el Bronce Final caracteriza la cultura extremeña.

En definitiva, esta fase se perfila —al igual que en el resto de la Baja Extremadura— por la

recepción de tres corrientes principales de influencia: del Atlántico, de Centro Europa y las primeras llegadas del Mediterráneo Oriental, que se acabarían imponiendo sobre aquéllas y darían lugar a la siguiente etapa.

B) **Periodo indígena-orientalizante.** Considerado a grandes rasgos entre principios del siglo VIII y principios del V a.C., ofrece una amplia muestra en esta zona, que cuenta con su mayor representación, al igual que en el periodo anterior, en las tierras próximas a Capilla y Orellana. Durante esta fase, que supuso una fuerte aculturación del mundo indígena, el autor insiste en la introducción de nuevos elementos materiales procedentes del Oriente del Mediterráneo de forma que continúan grabándose estelas, decoradas con sentido funerario; se generaliza el uso de la escritura, de la que es una importante muestra la Estela inscrita de Siruela; la inhumación va siendo sustituida por la incineración en fosa o en hoyo, como se observa en la necrópolis de Los Tercios (Orellana la Vieja), etc.

C) **Periodo postorientalizante.** A la etapa anterior le siguió a partir del siglo V a. C. una nueva fase de la que se tienen muy pocas noticias, pero durante la cual se recibió al parecer en esta zona una fuerte corriente cultural de la Meseta o Portugal que cambiaría en gran parte el signo de la cultura orientalizante por otra de matiz indoeuropeo. Muestras de ello son, por ejemplo, el problema de la *Baeturia*, a cuyo pueblo responden tal vez yacimientos como el de La Barca (Herreda del Duque), cuyas cerámicas demuestran una fuerte mezcla de influencias; el culto a *Sucellus*, dios de origen galo, atestiguado en Puebla de Alcocer; la posible gentilidad de Casas de Don Pedro; el tesoro argénteo de Orellana la Vieja, similar al ibérico de Mengibar, etc.

D) **Implantación romana.** La llegada de Roma supondría la unificación político-administrativa, primero, y cultural, después, de todo este mundo. A época republicana se adscriben el importante Tesorillo de denarios de Orellana la Vieja, y la mayor parte de las piezas numismáticas de Tamurejo. Asimismo proliferan los yacimientos, de los cuales se desbroza y analiza detenidamente su material de superficie, pero, a partir de este momento, el principal indicativo cultural es la Epigrafía, que en esta zona abunda en antroponimia de raíces indígenas e indoeuropeas y alusiones a mirobrigenses y da en dos ocasiones noticias sobre la existencia de un enclave territorial de la *Colonia Claritas Iulia Ucubi* en tierras emeritenses, indicando además su vecindad con el territorio de *Lacimurga Constantia Iulia*.

Al análisis de todo este material arqueológico, que nos habla de una zona de no excesiva riqueza arqueológica —motivada sin duda por el desconocimiento general y la falta de prospecciones—, pero sí de cierta complejidad, derivada de la amalgama de influencias culturales recibidas y asimiladas, se añaden en todos los casos conclusiones parciales que se resumen al final de la Memoria, completándose ésta con una abundante bibliografía y un volumen de ilustraciones en el que, amén de las piezas ya publicadas o inéditas, se incluye una abundante muestra del material cerámico recogido en superficie en los diversos yacimientos.